

Presentación

En este año 1992, el Departamento de Historia Moderna de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid no podía permanecer indiferente. En un año como el que vivimos —¡mágico y mítico año!— la especialidad de Historia Moderna tiene mucho que decir, pues son acontecimientos decisivos los que se conmemoran —con peor o mejor acierto—.

El segundo número monográfico de nuestra revista invita a reflexionar en torno a una época a propósito de un año. Por desgracia, los presupuestos económicos de un Departamento universitario son menguados y aparte de hacer desistir de cualquier intento competitivo, obligan a actuar con criterios muy realistas. Por eso, al no poder —ni querer— competir en nada enmarcable en el 92, quisimos ofrecer un abanico de trabajos que, en torno a 1492, nos aproximaran a los tiempos de los Reyes Católicos, tomando como eje vertebral los cuatro quintos centenarios que se dan cita en estos momentos: el descubrimiento de América —el más resonante—, la expulsión de los judíos —muy controvertido—, el final de la Reconquista con la toma de Granada —de ecos matizados— y la edición de la *Gramática de la Lengua Castellana* de Nebrija —el más olvidado, pese a ser el castellano la primera lengua romance que cuenta con una gramática—.

Pero queríamos algo más que ser una mera resonancia de hechos tan destacados. Queríamos que nuestra revista fuera punto de encuentro de especialistas y estudiosos que dedican o han dedicado sus inquietudes investigadoras al reinado de Fernando e Isabel. Queríamos también que su participación no tuviera más condicionamiento que su propio deseo, para ganar en frescura y actualidad lo que íbamos a perder en sistemática y organicismo. Esto podía ser un riesgo, pero decidimos correrlo pensando que esos cuatro quintos centenarios y el propio reinado ya eran suficientes aglutinadores.

Salvo la expulsión de los judíos —que fue general en toda la Monarquía—, los otros tres hechos citados son básicamente castellanos. Tal reali-

dad ha resultado determinante en las colaboraciones que hemos recibido, pues constituyen un conjunto diverso de trabajos sobre la Castilla de fines del siglo XV, con todo su dinamismo y con todas sus inquietudes. La Corona de Aragón en este tiempo —no menos merecedora de otro monográfico— ha tenido que «quedarse fuera» del presente volumen. La capacidad, siempre limitada, de una revista como la nuestra ha sido el otro gran motivo de que concentremos la atención en la Corona castellana, la más directamente implicada en los centenarios del 92.

El resultado es —al menos, para nosotros— muy satisfactorio. El lector podrá comprobarlo, pues de la mano de cualificados especialistas tomará contacto con esos hechos tan destacados y con otras dimensiones de aquellos años en torno a 1492.

Como director de *Cuadernos de Historia Moderna* he de manifestar con agrado y reconocimiento la excelente acogida que los colaboradores en este número dispensaron a nuestro proyecto, convertido en realidad gracias a ellos, que nos han honrado con su amistad y su confianza. Sirvan estas palabras de testimonio público de nuestro agradecimiento a su esfuerzo. Todos y cada uno de ellos han puesto su solvencia y su buen hacer al servicio de esta empresa colectiva. Gracias a todos en nombre de nuestro Departamento y en el mío propio.

ENRIQUE MARTINEZ RUIZ